

## El tesoro patrimonial de las Obras Públicas

### Consideración clásica

Los primeros estudios sistemáticos en torno a los criterios de valor de los monumentos de cara a protegerlos como patrimonio establecieron cuatro posibles fuentes. En primer lugar está el valor histórico, que incorpora el papel del monumento en la evolución general de cada tipo y, eventualmente, asocia los sucesos allí ocurridos. En segundo lugar está el valor de antigüedad, exclusivamente dependiente del tiempo transcurrido desde su construcción. En tercer lugar está el valor instrumental o de uso, función de su capacidad para satisfacer necesidades concretas. Por último, hay que considerar el valor artístico, surgido de las cualidades de diseño y articulación de la obra con su entorno (Riegl, 1910).

Un análisis detallado de estas fuentes de valor en ciertas Obras Públicas llevaría, de manera casi automática, a su directa consideración patrimonial, pero hasta ahora no ha ocurrido así.

Una primera dificultad radica en su prolongada utilidad, son obras hechas para durar muchos años y es habitual el uso de puentes, puertos o presas construidos hace siglos. La superposición del valor de utilidad con los valores histórico o evolutivo dificulta su inclusión en el perímetro de obras a proteger. Las constantes adaptaciones exigidas por el uso – ampliaciones, refuerzos, nuevas prestaciones, adaptación a normativa– chocan con su preservación patrimonial, aunque no debería ser así.

Una segunda, relacionada con la anterior, es la falsa pero persistente dicotomía entre arte e ingeniería o, si se prefiere, entre funcionalidad y belleza, o utilidad y disfrute desinteresado (Kant). Aunque ahora parezca superado, un puente o unas termas romanos siempre fueron ‘menos monumento’ que un templo también romano, y si se avanza en la historia, la disociación es cada vez mayor.

Una tercera dificultad radica en la inexistencia de una rúbrica específica para las Obras Públicas en la normativa y los usos patrimoniales. Su esencia territorial, su trascendencia y sus dimensiones no cuadran con las consideradas en arquitectura, ni en arqueología industrial.

Por último, quienes se ocupan del patrimonio suelen provenir del tronco de la historia del arte, cuyo currículo no incluye bases técnicas para entender la ingeniería. Salvo excepciones notables, como la de Antonio Bonet Correa y alguno de sus discípulos, son contados los historiadores del arte interesados en la ingeniería, y es especialmente encomiable su esfuerzo para aproximarse a las nuevas técnicas de las obras recientes.

### Triple extensión reciente

Sin embargo, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX se ha producido una constante ampliación de la realidad protegida. Sobre todo a partir de los cambios introducidos por la Comisión Franceschini al instituir el valor cultural como definidor de los bienes a proteger. El posible valor patrimonial de una obra no se atribuye ya tanto a sus propias características como a su significación contextual. Cuestiona el valor en sí mismo del monumento y reafirma sus valores intangibles como testimonio de la evolución de una colectividad. Como consecuencias inmediatas, el Patrimonio es sometido a una triple extensión: tipológica, cronológica y geográfica (Choay, 1992: 12): tipológica, pues antes solo eran candidatos patrimoniales los puentes o construcciones próximas al perímetro de la arquitectura, pero ahora es valiosa una presa o un puerto; cronológica, en tanto que antes sólo tenía valor lo arqueológico, lo verdaderamente antiguo, pero ahora vale un muelle del siglo XX; y geográfica, pues ahora se aprecia el contexto, gracias a la nueva definición de Paisaje cultural: lo construido forma parte de la identidad de los pueblos como la lengua, la cultura o las tradiciones.

En el fondo, como ya apreció Riegl (1903), la propia existencia del Patrimonio Histórico no se basa tanto en los objetos o hechos realizados por el hombre, sino en el significado que esos objetos o actividades disponen para los ciudadanos en el presente. Y, en el caso de la Obra Pública, resurge el valor funcional, en tanto conexión del bien singular al contexto histórico-ambiental que lo comprende y justifica. Una obra es tanto o más relevante cuanto mayor sea su papel en la cadena de su evolución histórica y contextual, cuanto más difícil sea entender su mundo técnico, histórico, territorial o conceptual si se la eliminase.

### Parálisis actual

Durante una larga época los presupuestos destinados a la conservación y rehabilitación del patrimonio construido han supuesto un avance sin precedentes en España. El traspaso de competencias patrimoniales a las Comunidades Autónomas propició la puesta en práctica de esa triple extensión al acercar las obras a su contexto inmediato. Todo se vio más de cerca y nuevos objetos entraron en el campo de estudio

Cada ciudad mejoró el estado de su catedral, cada pueblo el de sus iglesias o castillos y cada núcleo rural arregló su ermita. Las Confederaciones documentaron y rehabilitaron sus obras hidráulicas antiguas, las Demarcaciones de carreteras arreglaron los puentes históricos, las Autoridades portuarias recuperaron muelles y diques. Proliferaron grupos conservacionistas que llamaban la atención sobre ‘tesoros’ hasta entonces no entendidos como patrimonio. El apoyo europeo a las cuestiones identitarias relacionadas con el paisaje cultural amplió el campo de estudios patrimoniales (Ballester, 1997). Con ese apoyo y los nuevos soportes informáticos, se completaron como nunca en la historia los inventarios de todo tipo de bienes patrimoniales.

Hacia 2010, todo cambió muy bruscamente. No solo se secaron las fuentes presupuestarias oficiales, también desaparecieron o se volvieron inactivas la mayoría de entidades impulsoras de las actuaciones patrimoniales. El protagonismo patrimonial de las antiguas cajas de ahorro dejó de existir en pocos meses, sin que se pudieran terminar los estudios en marcha. Muchas fundaciones dedicadas a fines patrimoniales han cerrado o están en hibernación. Miles de profesionales y pequeños estudios que vivían de ello se han visto obligados a cerrar. Sin posibilidad de fondos adicionales, las universidades dejaron de proponer proyectos de investigación patrimoniales, aunque el desempleo multiplicó las tesis doctorales sobre estos temas.

### Tendencias

Parecería un buen momento para planificar y desarrollar teorías y valores, pero sabemos que todo ello solo avanza a golpe de realizaciones. Si ahora sabemos más de calzadas o presas romanas que hace 30 años, es porque se han restaurado muchas de ellas y ha sido necesario aprenderlo. Lógicamente, el interés sobre las cuestiones patrimoniales ha pasado a segundo plano. Se hace difícil defender el Patrimonio cuando se eliminan camas de hospital, se reducen los profesores de los colegios o se tambalean las instituciones básicas del Estado de Bienestar.

También lógicamente, empieza a adquirir protagonismo la dimensión productiva del patrimonio, de la mano del llamado turismo cultural. La búsqueda de nuevas fuentes de ingresos se proyecta en todas direcciones e intenta sacar partido de los recursos patrimoniales, ahora ya más endógenos, y los equipara a cualquier otro recurso territorial. Hay en ello una oportunidad interesante de explorar, aunque no exenta de riesgos de empobrecimiento cultural.

### Contenido de este número

Los tres primeros artículos incluidos en este número desarrollan algunas cuestiones planteadas en los dos primeros apartados de esta introducción.

- José María Ballester es protagonista histórico de la defensa patrimonial de las Obras Públicas desde los tiempos de José A. Fernández Ordóñez, y asume la cuestión de su integración en el Patrimonio Cultural.

- Inmaculada Aguilar ha realizado una ingente labor de estudio de las Obras Públicas de la Comunidad Valenciana, desde la Cátedra Demetrio Ribes, y explica esa extensión de conceptos y su repercusión en las Obras Públicas.

- Fernando Sáenz Ridruejo, historiador por antonomasia de la profesión, atiende a la extensión simbólica de los significados de la Obra Pública, de la mano de importantes protagonistas de la historia profesional de los Ingenieros de Caminos.

Los cuatro artículos siguientes desarrollan la formación del 'corpus' patrimonial de las Obras Públicas, durante el período de grandes realizaciones, desde diferentes estamentos.

- Bernardo Revuelta y Daniel Crespo explican, desde la pionera e imprescindible Fundación Juanelo Turriano, su trayectoria documental y expositiva enmarcada en las obras construidas antes de 1936.

- Dolores Romero atiende a la divulgación de ese patrimonio desde el CEHOPU, único organismo oficial específicamente dedicado al Estudio Histórico de las Obras Públicas cobijado en el CEDEX, con exposiciones y publicaciones.

- Carlos Nárdiz explica cómo se ha formado el discurso patrimonial de los ingenieros, desde su triple experiencia: académica en la Escuela de Caminos de la Universidad de La Coruña, profesional como ingeniero consultor y Colegial como Decano del Colegio de Ingenieros de Caminos en Galicia.

- María Luisa Ruiz-Bedia, profesora en la Escuela de Caminos de la Universidad de Cantabria y pionera de los estudios patrimoniales, explica el papel de esta Revista de Obras Públicas en la difusión de la Ingeniería Civil y en el establecimiento de su valor Patrimonial.

Los tres últimos artículos apuntan nuevos caminos y posibilidades de trabajo en cuestiones patrimoniales en el paralizado entorno actual, emprendidas en la Fundación Miguel Aguiló.

- Antonio Sarabia y Óscar Castro, ingenieros de Caminos con varias aplicaciones en su haber, exponen algunas posibilidades de los nuevos dispositivos móviles en la catalogación y difusión del patrimonio construido.

- Ana Rubio y María José Ramiro, ingenieras de Caminos en proceso de obtención del Doctorado, explican algunos instrumentos informáticos utilizados en recientes estudios patrimoniales.

- Por último, Patricia Hernández Lamas y Jorge Bernabéu, profesores de Arte, Estética y Paisaje de la Ingeniería en la Escuela de Caminos de la UPM, inciden en la trascendencia y posibilidades del concepto de Paisaje Cultural y alertan de algunos tópicos patrimoniales.

Patricia Hernández Lamas y María Luisa Ruiz-Bedia han realizado la edición de este número, seleccionado los autores, acordado los temas y coordinado las entregas.

### Referencias

- Ballester, José María; 1997. El patrimonio industrial y técnico, memoria de Europa. Políticas y prácticas del Consejo de Europa. OP Obra Pública, 41 (1997): 4-11.
- Choay, Françoise; 1992. Alegoría del patrimonio. Gustavo Gili, Barcelona, 2007
- Riegl, Alois. El culto moderno a los monumentos. Madrid: Visor, 1987.

**Patricia Hernández Lamas y Miguel Aguiló**

**EDITORIAL****PATRIMONIO**

- 7 Evolución del concepto de patrimonio cultural en Europa: la incorporación de las obras públicas**  
José María Ballester
- 13 La funcionalidad o el patrimonio: ¿amores reñidos?**  
Inmaculada Aguilar Civera
- 27 El patrimonio inmaterial de las obras públicas**  
Fernando Sáenz Ridruejo
- 35 Historia del patrimonio de la ingeniería civil en España (s. XVI-1936).**  
Un proyecto de la Fundación Juanelo Turriano  
Daniel Crespo Delgado y Bernardo Revuelta Pol
- 43 El patrimonio documental de las obras públicas y las exposiciones: cómo se enseña y se difunde**  
Recursos. Interés. Conservación. Accesibilidad. Valor  
Dolores Romero Muñoz
- 51 El discurso patrimonial de los ingenieros de Caminos**  
Carlos Nárdiz
- 63 El patrimonio cultural de la ingeniería a los ojos de la Revista de Obras Públicas**  
María Luisa Ruiz-Bedia
- 73 El sentido de catalogar: de los estudios históricos y los inventarios a las nuevas aplicaciones**  
Óscar de Castro Cuartero y Antonio Sarabia Álvarez-Ude
- 79 La nueva cartografía y el patrimonio**  
Ana Rubio Gavilán y M<sup>a</sup> José Ramiro Nuño
- 87 Los paisajes culturales de la ingeniería: tópicos a evitar en la consideración de las obras públicas**  
Patricia Hernández Lamas y Jorge Bernabéu Larena



**La revista decana de la prensa española no diaria**

**Director**

Antonio Papell

**Redactora Jefe**

Paula Muñoz

**Fotografía**

Juan Carlos Gárgoles

**Publicidad**MM Mass Media  
Hermosilla 64 6ºB  
T. 91 431 08 39**Imprime**

Gráficas 82

**Depósito legal**

M-156-1958

**ISSN**

0034-8619

**ISSN electrónico**

1695-4408

**ROP en internet**<http://ropdigital.ciccp.es>**Suscripciones**<http://ropdigital.ciccp.es/suscripcion.php>  
suscripcionesrop@ciccp.es  
T. 91 308 19 88**Edita**Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos  
Calle Almagro 42  
28010 - Madrid**Consejo de Administración****Presidente**

Miguel Aguiló Alonso

**Vocales**Juan A. Santamera Sánchez  
José Manuel Loureda Mantiñán  
José Javier Díez Roncero  
Juan Guillamón Álvarez  
Luis Berga Casafont  
Roque Gistau Gistau  
Benjamín Suárez Arroyo  
José Antonio Revilla Cortezón  
Francisco Martín Carrasco  
Ramiro Aurín Lopera**Comité Editorial**Pepa Cassinello Plaza  
Vicente Esteban Chapapría  
Jesús Gómez Hermoso  
Conchita Lucas Serrano  
Antonio Serrano Rodríguez**Foto de portada**

Muelle de Portugalete (Vizcaya)